

Lección de inventos

Todas las Asignaturas, todas, deberían tener todas las semanas, todas, una especie de LECCION DE INVENTOS. Esto es, dedicar un tiempo especial a que profesor y alumnos recogieran todos los «inventos» leídos en cualquier parte que, de algún modo, tienen conexión con los temas que se estudian académicamente.

Cada alumno, por ejemplo, presentaría un «invento»; al principio, quizá, recogido en cualquier revista y, después, traído, modificado o comprobado por él. No hay como ayudar a la gente a que se entere, a que vea, a que admire para que luego ponga en actividad todo su ingenio.

El Suplemento del periódico La Voz de Galicia, titulado «La Voz de la Escuela», así lo hace por ejemplo a lo largo del año, y también «El Correo Español / El Pueblo Vasco» y el «Heraldo de Aragón» en sus páginas escolares del miércoles.

He aquí, por ejemplo, algunos de ellos. Pero lo importante es que cada escuela, cada asignatura haga lo propio, cada semana y le dé realce al mundo de la inventiva. Un excelente modo de fomentar la creatividad.

Cómo mejorar el nivel de lectura

«Lectura a dos» (L2)

Así podríamos traducir, por ejemplo, la noticia que nos llega de Londres: El «Paired Reading», un método tan antiguo como revolucionario para aprender a leer. Consiste en lo que la foto dice: una madre o un padre, con su hija / hijo, leyendo a pares, simultáneamente. Lo del título de arriba: «Lectura a dos».

El método, sobre cuyos resultados se ha publicado un amplio y positivo informe, tiene varios pasos:

1. Escoger un sitio tranquilo, en casa, al aire libre, donde otros niños o adultos no molesten.

2. Dedicarle, sin fallar, cinco minutos diarios, a no ser que el mismo niño pida algún tiempo más. ¡Cinco minutos diarios, cinco veces a la semana!

3. Escoger un libro sobre temas que al niño le gusten y, si puede ser, que él mismo lo compre.

4. Olvidarse un poco de qué método se usa en la escuela (cuando allí se le dé mucha importancia a los fallos y no tanto a los aciertos, como en éste «L2»).



Madre e hija leyendo a pares, simultáneamente, en un rincón tranquilo de la casa. Es la vieja, y eficaz técnica, de «lectura a dos».

5. La lectura comienza simultáneamente, diciendo la palabra con cierta lentitud el padre / madre -niño, al mismo tiempo, y en voz alta.

6. Cuando el niño duda, se le explica qué significa esa palabra;

luego se repite en alto, simultáneamente y se sigue adelante.

7. Cuando el niño coge confianza, se le deja ir delante y se va detrás repitiendo la palabra, como si fuera un eco.

8. En una siguiente fase, se le deja a él solo; pero se le acompaña con gestos. Y, al terminar la frase, se le repite la idea: «O sea que el oso peludo comía peces grandes» y se le pregunta cómo lo haría. Así se le introduce en la lectura para que se fije en que lo importante es saber de qué va lo escrito en el texto.

9. El método ha sido válido para niños de 6 a 13 años con una eficacia de tres o cuatro puntos superior a la media normal de otros métodos más o menos familiares.

10. Entre las ventajas del método se destacan seis: facilidad, agilidad, estímulo, ya que no destaca los fallos y busca enseguida el acierto, continuo, práctico, porque enseñada demuestra cómo se hace bien y democrático pues tiene como centro de interés las lecturas que el mismo niño escoge.

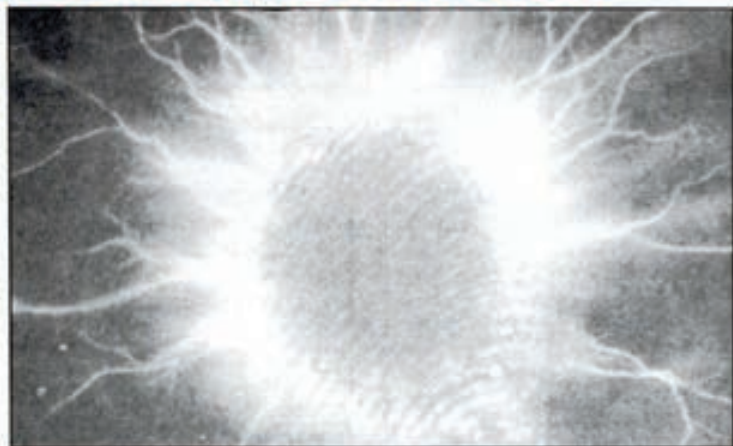
Halografía, el brillo que nos rodea

Se trata de una foto eléctrica de la yema de un dedo.

Es una foto que se obtiene en la oscuridad, sin cámara alguna: se coloca el dedo directamente sobre el mismo film y, debajo de éste, una plancha de metal. Se provoca entonces una descarga y sobre el film queda impresionado lo que ahora vemos.

La idea de la foto eléctrica corresponde a los investigadores soviéticos Semyon y Valentina Kirlian. Ya en 1939 comenzó sus experimentos que entonces resultaban peligrosos: la primera vez que lo hizo se quemó la mano. Hoy día se puede lograr, con utensilios especiales adecuados, que no pase de un ligero cosquilleo.

Muchos, al ver la fotografía obtenida, hablaron del misterio invisible que rodea el cuerpo humano; pero enseguida se comprobó que ese tipo de radiaciones brillantes rodean también a cosas tan vulgares como una moneda de 10 cm. ¿Qué pasa entonces? Una de las hipótesis es que el halo brillante se debe, entre otras cosas, al grado de humedad que rodea el cuerpo: cuanto más seco esté el



ambiente, mayor es el brillo. Pero lo que no cabe duda es que todavía

no sabemos exactamente a qué se debe semejante fulgor.



ACTIVIDADES

1.— ¿Qué significa Halografía? ¿Puedes poner algún ejemplo de halo que se ve a simple vista?

2.— Este tipo de investigaciones nos lleva a conocer datos que parece que están ocultos y, sin embargo, pueden ser percibidos con medios técnicos adecuados. Sin llegar tan allá, investiga, por ejemplo, qué sonidos se dan en un bosque: anotad, por ejemplo, en un

cuaderno todo lo que vayáis notando durante cinco minutos. Haced el recuento de datos usando luego un magnetofón sensible que permaneció encendido mientras hacíais el recuento auditivo.

3.— Observad durante un minuto una escena cualquiera quieta. Anotad luego los detalles. Mientras la observais, otro hace una foto: ¿qué detalles se os han escapado?

Experiencia israelí para ayuda de mutilados de guerra

Monos lazarillos

Hasta ahora sabíamos muy bien cómo pueden ser entrenados los perros para ser eficaces lazarillos de las personas ciegas. Del mono, en cambio, teníamos idea que servía quizá para divertirnos, pero poco más.

Ahora, en Israel, el Hospital Militar de Sheba acaba de instituir la primera escuela mundial de entrenamiento de «monos-lazarillos». Su oficio consistirá en atender debidamente a las personas que, por razones de guerra, han quedado imposibilitadas: dar de comer al enfermo con la cuchara, encender la televisión, acercar el carrito de los libros, abrir la puerta, doblar la servilleta, traer un vaso de agua, etc.

Los movimientos ecologistas se han ocupado siempre en ayudar a que el mono sobreviviera a tantos ataques selváticos que por todas partes está padeciendo. Ahora seguro que el mono va a agradecer tanto trabajo hecho por él y prestar un servicio al hombre.



En la foto, un niño intenta vencer al mono de cómo puede tomarse uno la sopa de sémola sin dejar caer nada sobre la mesa. No sabemos si la atención del mono está en aprender cómo se hace o si, por casualidad, el niño se equivoca, y, en lugar de lección, le ofrece el bocado. De todos modos, la escuela de «monos-lazarillos» ha comenzado. Dentro de poco, algún sociólogo dirá: existen en el

mundo tantos monos; de ellos, más del 90% todavía están en paro.



ACTIVIDADES

1.— ¿Has intentado alguna vez «adiestrar» un animal? ¿Lo has conseguido? Cuéntanos qué hace. ¿Cómo lo has hecho? ¿Sabes si lo pasa bien o mal obedeciendo a tus lecciones?

2.— Trae a clase tu animalito. Preséntalo a los demás. Explica cómo te comunicas con él, y tened una discusión de cómo entienden o no lo que se les pide.

3.— ¿Crees que hay algún parecido en la forma de aprender de los animales y de las personas? ¿Dónde están las diferencias, si las hay? ¿Crees que el premio y castigo es una buena forma para aprender, a base de látigo y terroncitos de azúcar? ¿Qué otros premios y castigos suelen usarse para que las personas aprendan? ¿Qué pasaría en un método donde no hubiera ni premios ni castigos?

Cementerios en órbita



En una cápsula de estas dimensiones, grabada con el nombre del cliente, reposarán sus cenizas en el espacio.

Hasta ahora, lo normal era que las gentes «enterrarán» a sus muertos. Luego vino una ligera variante de meter en nichos de cemento las cajas fúnebres o de convertir los cadáveres en cenizas y soltarlas sobre los montes y ríos del planeta.

Pero ahora surge una nueva oportunidad: por unas 600.000

pesetas puedes tener tu «entierro» en órbita, a 3.000 kilómetros de aquí. Eso es, al menos, lo que ofrece la empresa de pompas fúnebres de Florida, titulada «Celestis». Su director gerente ha encargado a una firma tejana de astronáutica el «primer coche fúnebre sideral». En él irán las cenizas de 10.330 personas, número ideal para que la cosa no resulte demasiado cara ni el transporte especialmente pesado.

Las cenizas, por supuesto, no irán mezcladas. Cada persona tiene derecho a una pequeña cápsula de 3 x 1 centímetros, con el nombre puesto, fecha de nacimiento y muerte y una inscripción excitante: «Entre las estrellas». Además, por la noche, y gracias a la mezcla brillante del chapeado del coche fúnebre, será posible divisar con unos prismáticos la secuencia del cortejo fúnebre. Y por otra parte, afirman, no hay peligro de desmoronamiento cercano: el coche tiene «gasolina» para unos 63 millones de años en vuelo alrededor de los astros.



ACTIVIDADES

1.— Habría que apuntarse: ya que, no de vivos, si de muertos vendría bien un vuelo entre lo eterno y lo terrenal. ¿Te gusta la idea o resulta algo extravagante?

2.— Si a dormir en tierra se le llama «enterrar», ¿qué nombre le pondrías a lo de... en el espacio?



El ingenio espacial «Celestis I» y sus propietarios.

Una escuela, un solo niño y una sola maestra

Lo de «la» hace referencia a la foto. El hecho ya sabíamos que existía y no sólo allí: se trata de una escuela que tiene un solo alumno con su sola profesora.

El afortunado (!?) chaval se llama Robert Leadbeater. Tiene 7 años. Y su escuela está en Kilberry, región de Argyll, en Escocia, a unos 80 kilómetros al noroeste de Glasgow. La afortunada (!?) profesora atiende por Miss Aitken.

Y, para que no quede nada sin individualizar, aquí tenemos al singular alumno manejando un ordenador que conecta directamente con su central de información y recursos. ¿Quiéren más?

Bueno, la que quiera más «otro, por lo menos!» es Miss Aitken: teme que, con uno solo, la escuela pueda cerrarse.

En fin, que así debió ser en el principio: había un niño —dicen las historias— y luego vino un adulto. El niño no lo sabía todo ni siquiera que existían cosas más allá. El adulto habló y, acto inmediato, se convirtió en profesor. El niño aprendió y, acto seguido, se



convirtió en alumno. Luego se cansaron de hablar y se sentaron en una silla: vino el pupitre. Más tarde llovía, y vino el tejado. Luego un estante para dejar la cartera, el boli y un clavo para colgar un mapa: era la escuela. Finalmente, las cosas se precipitaron: vinieron las aulas, las listas alfabéticas, el rasero de edades, los gastos del autobús, las notas comparativas y las leyes generales de educación.

Pero, al principio, lo que es al principio, era una maestra y un

alumno; que, como decía aquel griego pensante, casi es lo mismo: porque si una es maestra sólo en cuanto enseña y uno es alumno, sólo en cuanto aprende, maestra y alumno saben lo mismo. Es verdad que la maestra sabe más, pero «como maestra» sólo sabe lo que enseña. Y el alumno suele saber menos; pero, «como alumno» sólo sabe lo aprendido de la maestra. De ahí que «maestra y alumno, como tales» saben lo mismo.



ACTIVIDADES (para profesores)

1.— Si la relación maestro - alumno basta para hacer una escuela y, sin ella, la escuela no es posible, ¿es cierto que, ahora mismo, tu relación es tan buena con cada uno de los alumnos que podría decirse que, más que cuarenta niños, hay cuarenta escuelas dentro de tu clase?

2.— Escribe con tus alumnos una carta a Robert: «¿qué pensáis de una clase con un solo alumno y una sola profesora?». Ese es el tema. Enviadnos vuestra carta. La traduciremos al inglés. Se la enviaremos. A ver si nos contestan.

Diálogo de ballenófilos

Cynthia D'Vincent y su marido, Russ Nilson, obtuvieron durante el verano unas fotos sensacionales en las Islas del Almirante, en Alaska: el salto de las ballenas. La revista *Natural History* organizó por teléfono una reunión de sabios «ballenófilos» que intentarán responder a esta pregunta: «¿Por qué saltan las ballenas?» He aquí alguna de las respuestas:

N.H.— ¿Por qué las ballenas saltan fuera del agua y caen luego estruendosamente sobre el mar?

Howard Win (de la Universidad de Rhode Island): Yo creo que no lo sabe nadie. Antiguamente se creía que era para liberarse de los parásitos, tales como los llamados piojos de la ballena.

P. Tack (del Instituto Oceanográfico Woods Hole): Bien, la realidad es que, con el salto pierden una gran masa que se ha ido adosando a la piel.

H. Win: Quizá con el brinco se desahogan (¡nunca mejor dicho!) un poco o sueltan la agresividad, desalojando también de su territorio a otras ballenas.

D. Rice (del Laboratorio Marino de Seattle): Bueno, de hecho saltan cuando se encuentran con un banco de peces o también cuando están con las crías. Yo



creo que es de alegría: por eso pegan, por ejemplo, ese enorme palmetazo que se oye a un kilómetro de distancia.

C. Scott (de la Universidad de Hawaii): Yo puedo aportar tres situaciones en que suelen dar estos saltos: las crías saltan continuamente, jugando y buscando y rondando a la madre; segundo, cuando notan que algún barco las persigue o acecha; tercero, cuando se encuentran o se despiden entre ellas, en gran número. Pero, más que el salto, yo creo que lo que buscan es impresionar con el resallante sonido que logran al caer sobre las olas o, mejor aún, sobre el mar tranquilo.

Tyack.— Sin embargo, si buscaran sólo el ruido, tienen otros medios de provocarlo de una forma más aguda e intensa, con sus



gemidos. Lo que pasa, eso sí, es que el monstruoso aletazo resulta más apocalíptico.



ACTIVIDADES

1. Averiguar por qué hacen las cosas los animales no siempre es fácil. Sólo una constante observación nos puede ayudar y a veces se consumen en ello centenares de horas. Puedes hacerlo utilizando, curiosamente, cinco variables que suele tener una noticia bien hecha: quién, qué, cuándo, dónde, cómo... te pueden dar la lista del porqué.

2. ¿Quién de vosotros logró alguna vez una observación sobre cualquier conducta típica de un animal, aunque no sea así tan grande, tan grande, como una ballena? Premio: un libro sobre las ballenas y otros peces.

Para los muy, pero que muy gordos

La muy, pero que muy severa Food and Drug Administration americana acaba de aprobar la «burbuja mágica adelgazante».

Consiste en algo así como una bolsita que, desinflada, se introduce en el estómago del muy-muy gordo a través del esófago. Una vez colocada allí, se infla por medio de un tubo. La sensación del estómago lleno condiciona al gordísimo para que no tenga apetencia de más. Se recomienda especialmente para los que tengan un exceso de no menos de 50 kilos.



ACTIVIDADES

1. Por supuesto, que a nadie se le ocurra tragar unabolsade esas. Habría que operarlo. La noticia pone de relieve, en cambio, la importancia de una educación de la salud.

2. Recientemente ha salido una ordenación sobre la Educación de la Salud en la Escuela. A ella nos remitimos para su estudio.

